

Marko Politico

17. MARZO. 1982

EL EXPRESO DE LA CONJURA

Carlos Iván Degregori

En los años 50 la radio acaparaba la atención de los niños. Me recuerdo escuchando "Los cuentos de la tía Natacha" una viejecita —¿sería viejecita?— que imitando mil voces nos trasladaba cada tarde a diferentes mundos imaginarios.

También había una serie aburrida llamada "Lobo de mar", si mal no recuerdo producida por La Voz de América, en la que astutos *marines* —de esos que acuñaron el lema "mejor muerto que rojo"— se dedicaban a descubrir malévolos espías comunistas. Y en la noche llegaba "El monje loco".

Hoy, bombardeados desde el amanecer hasta tranoche por emociones fuertes, ni la tía ilusiona ni el monje asusta, pero hay algunos que persisten en jugar al "Lobo de mar".

● ¿POR QUE D'ORNELLAS SIGUE JUGANDO?

A partir de las acciones del Sendero Luminoso en Ayacucho, Manuel D'Ornellas se muestra como diablo en botella en sus columnas de *Caretas* y *Expreso*. En la primera, volviéndose súbita, pero tibiamente opositor, acusa al gobierno de "remolón" frente a las acciones armadas, y le recuerda su similar comportamiento frente a las guerrillas del 65. ¿Quiere acaso otra masacre tipo Andamarca? ¿Otra vez napalm sobre las comunidades campesinas? Como si el agro ayacuchano no tuviera ya bastante con los recientes terremotos, las acciones armadas, los *sinchis* y el Decreto 02 de Promoción Agraria.

Y en *Expreso*, trasgrediendo fríamente todo límite de credibilidad, D'Ornellas vuelve a insinuar una intervención extranjera en los recientes enfrentamientos armados. Como a estas alturas resulta insostenible alegar que SL tenga vínculos foráneos, se pone el buzo y como buen lobo *marine* se sumerge en el mar de las conjeturas, saca su periscopio y comienza a fabular: ve cardúmenes de dirigentes "rojos y rojizos", migrando de Lima a Huamanga para practicar el "entrismo" en el Sendero.

Para avalar sus alucinaciones submarinas, habla del respeto que estaría mostrando *El Diario* por las acciones senderistas y de un viraje radical del PC. Detrás de todo, cómo no, estarían los chicos malos de la serial: Cuba y la URSS.

● ¿QUE PRETENDE D'ORNELLAS?

Algunos conjeturan que pretende asustarnos como el monje de la vieja serie, o que habría decidido convertirse efectivamente en Lobo de mar, sin reparar que en 1982 los lobos han devenido definitivamente en payasos y todos sus descubrimientos, centralizados por el lobo mayor, almirante Haig, han resultado invariable y lastimosamente desmentidos: supuestos nicas infiltrados en El Salvador, cubanos en Nicaragua, masacres rojas de indígenas miskitos, etc. todo trucado.

Pero hay otra explicación. D'Ornellas sabe que lo de la intervención extranjera es un cuento más viejo que los de la tía Natacha, pero lanza el petardo porque forma parte de una triple conjura: por un lado, para acelerar el advenimiento de un gobierno más duro, que reprima al conjunto de la izquierda; por otro, para desprestigiar a los países socialistas, especialmente Cuba; finalmente, D'Ornellas no estaría más que adecuándose a la mediocridad de *Expreso* —en *Caretas* jamás sería tan burdo— cooperando así en la campaña macartista y de idiotización masiva y cotidiana que fomenta ese matutino.

Pero no hay *Expreso* que idiotice cien años, ni lector que lo resista.